

Viernes de 20.30 a 22.30 horas, y Sábados de 15 a 17 horas, clases de Inglés.
Domingos, de 9 a 12 horas, clases de corte y confección y bordados a máquina.

“Benjamín Franklin” — Andrés Arguibel 2329 — Lunes, de 21 a 22 horas: Preparación de aspirantes a socios.

Revistas y Periódicos recibidos

Acción Femenina, Capital.
A Verdade, Brasil.
Boletín da Federação Espírita do Estado do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil.
Brasil Espírita, Río de Janeiro. Brasil.
Constancia, Capital.
Disipando Sombras, Bragado, F. C. O.
El siglo Espírita, Antigua San Lorenzo, México.
El Espiritismo, Capital.
Fiat Lux, Santa Rosa, Pampa.
Fraternidad y Ciencia, Habana. Cuba.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona, España.
La Nueva Aurora, Lanús, F. C. S.
La Unión, Capital.
La Fraternalidad Cristiana, Rosario, Santa Fe.

La Estrellita de Tandil, Tandil.
Luce e Ombra, Roma. Italia.
La Luz del Porvenir, Barcelona. España.
Luz y Ciencia, Guayaquil Ecuador.
La Revue Spirite, París. Francia.
Nuestro Faro, Lincoln, F. C. O.
O Clarim, Mattao, (Est. de S. Paulo) Brasil.
Psiquis, Habana, Cuba.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó FCO.
Revue Metapsychique, París, Francia.
Revista Metapsíquica Experimental, Capital.
Ramos de Violetas, Clarás, F. C. S.
Sirio, Paysandú, República Oriental.
Vi-Dharmah, Capital.

SOCIEDADES CONFEDERADAS

Capital:

“Constancia”, Tucumán 1736.
“Hacia el Camino de la Perfección”, Estados Unidos, 1609.
“Igualdad”, Venezuela, 3538.
“La Fraternalidad”, Belgrano, 2935.
“Lumen”, Alsina, 2949.
“Nueva Providencia”, Herrera, 1680.
“Sol del Porvenir”, Irala, 46.
“Unión de la Verdad”, Andrés Arguibel, 2329.
“Víctor Hugo”, Azara, 422.

Sesiones del H. C. F.

Se hace saber a todos los afiliados a Sociedades Confederadas, que, el H. C. celebra sus sesiones ordinarias, los segundos y cuartos viernes de cada mes a las 20.30, horas, teniendo aquellos acceso al local de la Confederación Espiritista Argentina, Belgrano, 2935, los días citados, previo un comprobante, expedido por la Sociedad respectiva.

No son Espiritistas

Los que titulándose de tales, lucran, explotan y engañan. El Espiritismo no se ocupa de adivinación, cartomancias, sortilegios, ni de cosa alguna para embaucar a los profanos; y declaramos que, todo aquel que en su nombre realiza tales actos, exigiendo remuneración en pago de sus mistificaciones, es un vulgar esta fador.

“LA IDEA”

Precios de Suscripción

Un año \$ 2.50
Número suelto \$ 0.20
Número atrasado \$ 0.30

TARIFA DE AVISOS

	1 año	6 meses
1 página	\$ 60.—	32.—
1/2 »	» 32.—	17.—
1/4 »	» 17.—	9.—
1/8 »	» 9.—	5.—
1/16 »	» 5.—	3.—

LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración:
Estados Unidos 1609.

Correspondencia
al Cuerpo de Redacción

AÑO I

BUENOS AIRES, AGOSTO DE 1924

N.º 11

DESVIRTUANDO AFIRMACIONES

En la revista “El Suplemento” del 21 de mayo del corriente año, ha aparecido un artículo titulado “Los Mensajes de los Espíritus”, firmado por el señor Carlos Ocampo, por el cual se pretende negar las comunicaciones espiritistas.

No hubiéramos entrado a ocuparnos en desvirtuar al articulista y no lo hubiéramos molestado, si es que no hiciese afirmaciones que parece realmente que fuera la ciencia infusa el que hablara.

Algunas consideraciones bastarán para destruir tan superficial lógica.

Dice al iniciar el artículo: “Todo cuanto se ha dicho y escrito respecto del espiritismo, no consigue conquistar al sentido común”.

Sin embargo, el hecho de que el número de espiritistas hayan aumentado y continúan aumentando; de que en sus filas vayan entrando personas de reputación científica, intelectuales y profesionales de toda naturaleza, ¿no hace creer por el contrario que, no sólo ha conquistado al sentido común vivo que asimismo al buen sentido? Así es en efecto.

Si el espiritismo no fuera una realidad, es imposible que consiguiera partidarios como los ha conseguido y convenciera, sus hechos, a hombres de ciencia como los ha convencido y esto después de tomar las más rigurosas precauciones.

“Los filósofos y hombres de ciencia, dice en otros de sus párrafos, olvidan que sus teorías y sus fórmulas se fundamentan en hipótesis, puesto que nada concreto han revelado aún a la conciencia humana, la existencia de la muerte o de la vida”.

Olvida el articulista que la ciencia espírita no ha sido creada por ningún filósofo, ni científico, sino que es la revelación de las entidades del espacio y de ahí su nombre.

Estaría bien tal afirmación si se trata-

ra del budismo, porque viene de Buda, del mosaismo, ya que deriva de Moisés del cristianismo por venir de Cristo o el darwinismo, que lleva el nombre de su autor Darwin; pero no respecto al espiritismo puesto que es la revelación de los espíritus.

Véase como las precipitaciones, hacen exponer juicios equívocos.

“Quien ha logrado, manifiesta, explicarnos en forma concluyente, con palabras humanas y con razonamientos claros, que lo que entendemos por vida, es tal cosa y que la muerte sea en efecto el término de la existencia?” ¡Nadie!

Ciertamente, si el señor Ocampo no da validez a la experimentación espírita realizada hasta la fecha por hombres de indiscutible valor científico; si no estima reales los testimonios de millares de personas que, ya de una manera, ya de otra, pudieron constatar la inmortalidad del alma, el mundo de los espíritus, claro está que nadie. Pero son demasiado numerosos y convincentes los hechos espíritas y ellos informan acabadamente de lo que es vida y de lo que es muerte.

Si bien es verdad que su incertidumbre, (de la vida y la muerte), ha hecho mover a la humanidad a vivir preocupada por descorder el velo que cubre el gran arcano, no es cierto que ante el misterio indescifrable los espiritistas hayan creído que después de la vida los espíritus navegan en el éter, se comunican, piensan y viven como nosotros.

Subrayamos hayan creído porque el espiritismo no es una creencia, sino una ciencia. Ella se impone no porque se crea, sino por la constatación de sus hechos. Por tanto él no es la creación de los “halagos por la gloria del poderoso del que fué dueño y señor de vidas y haciendas”, “del que acumuló dineros, amores, esperanzas, etc.”. Sino que halla sus bases

graníticas en la realidad del fenómeno espírita.

Los mensajes que los espíritus transmiten a la tierra, expone, no son más que una vulgar superchería.

Concebimos que una negación tan rotunda estaba bien en los comienzos del principio espírita. Entonces, una manifestación de esa índole era disculpable, ya que empezaba su divulgación para ser patrimonio de la humanidad, y no de unos pocos como lo había sido hasta entonces, capaces de interpretarlo. Pero hoy cuando su divulgación se ha hecho tan general que quizás no haya un rincón del mundo donde no se haya hecho sentir su influencia y cuando se cuentan por millones los convencidos, realmente no se explica tamaña afirmación.

Creemos que el señor Ocampo no es justo, y lo creemos por cuanto el fracaso de una experimentación no confiere título para una negación y menos para decir que todo es una superchería. No negamos el fraude, pero éste no invalida la verdad, del mismo modo que, el hecho de que haya ladrones, no habilita para creer que no haya honrados.

El señor Ocampo ha experimentado una sola sesión con un médium que no sabemos que es, porque calla el nombre y el lugar de la experimentación, y en tal experimentación ha podido cerciorarse que la médium era una "bribona". La que, según él, recibió una contestación de una persona que él mismo imaginó: "Ada".

Lo que hubo de haber averiguado, y que no hizo el articulista es, si realmente la médium a que hace referencia es una médium y no una mistificadora. En este último caso ¿es justo que el mismo concepto se tenga de los médiums reales, de aquellos que por su intermedio se han constatado los hechos después de rigurosísimas precauciones?

Repetimos: el señor Ocampo no es justo.

Pero sigamos algo más sobre las mediumnidades, ya que es tan inclemente para con ellas...

Si bien es verdad que las comunicaciones se hacen por medio de médiums, eso no da razón para que "mueva al profano a recelar de la verdad de la cosa". No queremos con ello destruir el recelo, pero si decir que, la mediumnidad no es una razón para negar el fenómeno. Ya que este se confirma por medio de la misma, alguna razón debe de haber para que las comunicaciones de los espíri-

tus tengan necesidad de tales intermedios o de personas dotadas de cualidades, no "sobrenaturales", como dice el señor Ocampo, sino especiales.

Cuando en los casos de muerte al desprenderse del cuerpo, algunos llegan a estar lo suficientemente materializados para hacerse visible a algún miembro de su familia o amigo a quien ha dirigido sus últimos momentos, o en otros casos, cuando pueden hacerse ver directamente, se dice que es alucinación, pesadilla, etc., y cuando, es por intermedio de médiums, se niega. Realmente se ve, que hay que dejar al tiempo y a los hechos que convengan a los que por todas partes ven fraudes, engaños, mistificaciones, enfermos, etc.

Por otra parte, no desconocemos los "trucs", y muy bien pudo haberlo habido en la mujer que el señor Ocampo experimentó, pero si queremos detenernos en la parte donde su amigo, al explicarle los trucs, habla de las pizarras.

Dice así su amigo: "Cierta célebre médium, en una oportunidad adquirió no poco prestigio y dinero, transmitiendo comunicaciones en pizarras que les proporcionaban los mismos interesados. Estos escribían la pregunta en una pizarra y colocaban a otra encima, atornillándolas y lacrando los tornillos, de tal manera que se hacía de todo punto de vista imposible que el médium pudiera enterarse de lo que decía la pregunta sin romper los sellos de lacre. Los mensajes eran contestados en forma que evidenciaba que no se había tocado para nada las pizarras".

Dejemos la manera en que su amigo explica el "truc" que es realmente muy infantil.

Creemos que se refiere al médium Slade y creemos, porque este médium estuvo en Buenos Aires dando sesiones de experimentación de esta naturaleza.

Recordamos que, hace de esto algunos años, la Sociedad Constancia consiguió hacer venir de Europa a tan prestigioso médium y se hicieron con él mismo varias sesiones de experimentación. Sabemos también que se tomaron, con ese motivo, todas las precauciones necesarias con el objeto de no ser engañados, y los resultados dejaron en el ánimo de los experimentadores la más profunda convicción de los hechos.

Tenemos entendido que las pizarras estaban de tal forma unidas y selladas que no tenían un lugar sin protección por

donde pudiera meterse cuñas, para conocer la pregunta, sin exponerse a romper los sellos.

Hay algunas personas aun, que asistieron a esas experimentaciones y entre ellas el señor Cosme Mariño, que si mal no recordamos, fué el iniciador de la idea de hacerlo venir a la Capital Argentina, que podrían informar de la veracidad de los fenómenos y del médium.

Nosotros no hacemos sino referir algo de lo que hemos oído de tan abnegado médium que todo lo dió por la causa y que si algo consiguió fueron persecuciones, disgustos, sufrimientos y no dinero como dice el articulista; pero si ella lo inmortalizó y vivirá para siempre en los anales de la ciencia espírita.

Ahora el señor Ocampo recuerda los sonados fracasos de ciertos médiums célebres ante la confrontaciones de la ciencia, y la sorbona.

Pero, asimismo, es indiscutible que puede decirse de los sonados triunfos ante las confrontaciones de los hombres de ciencia, y nos place hacer notar que los triunfos superan en muchísimo a los fracasos.

El error está en creer que los médiums están siempre en la misma disposición de ánimo favorable al fenómeno, y creer que estamos obrando con instrumentos que en todo momento y voluntad pueden repetirse los hechos; que no puede haber jamás una condición desfavorable al fenómeno. Valgámonos de una simple comparación.

Una persona tiene que realizar un negocio en determinada fecha. Todo está listo para su realización, no se ve ningún contratiempo; pero he aquí que en el momento de llevarlo a feliz término,

el estado de ánimo de uno de ellos no está dispuesto para finiquitar el asunto.

Todas las razones que el otro interesado expone no hacen cambiar la decisión del primero y su realización se posterga.

¿Se deduce de ello que el negocio no es realizable? ¡No! Sino que hay que esperar disposición más propicia.

Por eso, a los médiums hay que experimentarlos muchas veces, así como lo hicieron Kardec, Flammarion, Crookes, Aksakoff, Lombroso, Delanne, Myer, Bozzano, Mariño, Rebaudi, etc., etc., que los llevaron a la certidumbre del fenómeno y no una sesión como lo ha hecho el señor Ocampo, el criminalista italiano E. Ferri, el autor de Fuerza y Materia, Buchner y algunos otros, y creerse con ello habilitados para tratar a los médiums de embaucadores, pillos, enfermos, negar la mediumnidad y los espíritus y decir: "que los espíritus son gentes sin espíritu".

Pero el espiritismo a pesar de todas las manifestaciones de este género, sigue su avance. Los hechos van conquistando cada vez más procélitos, la realidad va abriéndose camino, imponiéndose; las agrupaciones van haciéndose cada vez más numerosas. Antes eran unos que otros grupitos aislados, hoy ya existen confederaciones nacionales e internacionales. Esto sólo es la mejor contestación a los que niegan la realidad espírita y ello solo demuestra que los espiritistas son gentes que tienen espíritu: espíritu crítico, analítico, lógico; espíritu que se ajusta a los conocimientos actuales, a la evolución de la época; espíritu que tienen una visual superior a los que se dicen tener espíritu, según lo hemos expuesto.

Carlos L. Chiessa.

EL ESPIRITISMO Y LAS FUERZAS RADIANTES

Por LEON DENIS

(De "La Revue Spirite", París)

(Continuación).

El materialismo despoja a la ciencia de ese carácter de grandeza y elevación moral que la hubiese hecho digna de recibir la revelación suprema y recoger el depósito sagrado. El espíritu materialista enorgullecido de una tal conquista, se hubiese erguido aún más contra Dios. Pero el día en que, impregnado de un espíritu nuevo, el sabio haya asimilado

esas radiaciones superiores que sintetizan toda la vida universal, se posternará ante la obra divina.

Entonces el espiritismo, asociado a las ciencias hará de vuestra tierra un mundo evolucionado. Entre tanto los espiritistas, en vez de apegarse a esos fenómenos exteriores y materiales que absorben en la actualidad la atención de los científi-

cos, deben orientar sus trabajos con ayuda de médiums bien dirigidos, hacia la visión de las corrientes fluídicas que les revelaran la existencia de esas ondas, radiantes, de las cuales la electricidad no es más que una partícula elemental.

No es en la gran ciudad que hay que buscar médiums semejantes, pues los haces fluídicos se chocan a emanaciones mórbidas que aminoran su conductibilidad. Ustedes necesitarían médiums de naturaleza sencilla y pura, diré casi ingénuas, en medios apacibles y recogidos donde la comunión se establece más fácilmente con las entidades protectoras y los géneos del espacio.

Con ayuda de un médium de esa clase, los Espíritus Guías llegarían a producir ondas convirtiéndose en gotas de agua en las manos mismas del sujeto. Los asistentes podrían constatar la existencia, no solamente por el contacto con los dedos del médium, sino también por medio de clisés fotográficos, fijando las corrientes fluídicas productoras de ese resultado.

Acabando, haremos notar que es por haber desconocido el papel de las fuerzas radiantes en los fenómenos y el modo de dirigirlos que, los experimentadores oficiales han debido registrar numerosas dificultades. En las investigaciones psíquicas, la homogeneidad del medio, la concordancia de los fluídos y de los pensamientos son los factores indispensables al buen éxito.

Cuanto más nos apeguemos a los procedimientos materialistas en uso, en la ciencia, menos se facilitará la asistencia de arriba. Si dentro de medios donde las entidades superiores quieren intervenir, se encuentran influencias contrarias, les es imposible actuar ni transmitir sus pensamientos; las oposiciones de vistas haciendo obstáculo, impide que su fluído pueda penetrar en el médium y, por él, alcanzar el espíritu y el corazón de los asistentes.

Es solamente en la homogeneidad perfecta, en la fusión de los fluídos y de los sentimientos que el Espíritu, leyendo nuestros pensamientos, puede contestar con exactitud a las preguntas íntimas y resolver los problemas más delicados de la vida y de la muerte.

Nuestros sabios oficiales se inquietan demasiado poco de llenar esas condiciones; de ahí vienen sus fracasos repetidos. No muestran, ni siquiera, acerca de los médiums, la imparcialidad necesaria.

Nosotros esperábamos encontrar médiums bastante poderosos, bastante bien dotados para suministrar a esos sabios, pruebas irrefutables de su supervivencia, pero para que un médium transmita fielmente el pensamiento, o reproduzca en la forma de un desencarnado, es necesario un alto grado de sensibilidad. Tomemos un médium muy sensible, y coloquémoslo en un medio donde los fluídos que emanen de los asistentes no tengan la misma naturaleza, y de los cuales la velocidad de vibración sea diferente; resultaría que su sensibilidad sería debilitada, aniquilada, y su estado mental sería influenciado por los que lo rodean; y siendo que la experiencia no resulta, buscaría quizás, por medios fraudulentos, el dar la ilusión de los fenómenos esperados.

Citemos un ejemplo: los espíritus Parisienses se recuerdan todavía de ese médium exótico que en 1909, después de haber obtenido apariciones bien auténticas, fenómenos de verdadero valor, abusó de sus facultades y se entregó a fraudes repetidos en medios heterogéneos y en presencia de varios testigos. Hubo que denunciarlo públicamente y ejecutarlo moralmente en esta revista para detener el curso de sus fraudes e impedirle su repetición.

Sin esa medida, nuestros adversarios que se complacen en pretendidas informaciones, en vez de buscar, lejos, sujetos de escándalo, no habrían faltado de explotar el recuerdo de esas escenas que en París mismo, tuvieron tantos espectadores y testigos aún en vida.

En resumen, los Espiritistas pueden, pues, a justo título pretender, haber poseído mucho antes que los sabios oficiales el conocimiento del mundo de los fluídos y de las fuerzas radiantes, y es ésta una objeción capital, a todos los que acusan el espiritismo de no haber traído nada a la ciencia; pero también ha de saberse tomar cuando las circunstancias lo exigen, las resoluciones necesarias para salvaguardar la dignidad de su causa.

A propósito de esa potente corriente de fuerzas de las cuales hemos hablado antes, corriente que anima el universo, y de la cual, la electricidad no sería más que un derivado, una partícula ínfima, nos han hecho diversas objeciones y nos han preguntado, entre otras cosas, si no habría ahí una sencilla hipótesis. Pero, haremos notar que, desde mucho tiempo, ya, han constatado sobre nuestro planeta la existencia de grandes corrientes electro-

magnéticas que impresionan la aguja imantada y provocan oscilaciones registradas por todos nuestros observatorios. Su vuelta es regular, periódica, y su acción se hace sentir sobre todas las cosas. Parece que haya ahí una inmensa respiración de la cual los movimientos alternativos y el ritmo grandioso afectan todo lo que tiene vida sobre nuestro globo.

A este motivo, recordemos cuales fueron los descubrimientos sucesivos que llevaron la ciencia al punto actual de sus conocimientos.

En 1897, Becquerel, estudiando las sales de uranio, pudo entrever la radioactividad de ese cuerpo. Ese fenómeno atrajo la atención de Pierre Curie, y estudiando el mineral de Fehbende, llegó a extraerle el radio, única sustancia química, cuyas radiaciones son continuas, sin debilitamiento sensible.

Por ahí la ciencia penetraba definitivamente en este dominio inexplorado y tan prodigiosamente rico de la radioactividad. Este hecho considerable se produjo en 1900, en un miserable galpón abierto

a todos los vientos. Cuando Pierre Curie y su esposa volvían a la noche para las preparaciones necesarias, era siempre para ellos un arrobamiento el observar en la obscuridad las luces fulgurantes producidas por los elementos del radio.

¿No había acaso ya, ahí, una relación estrecha con los efectos luminosos y las bellas coloraciones espontáneas que se constatan en ciertas manifestaciones espiritistas?

A propósito de este descubrimiento célebre sería imperdonable pasar en silencio el desinterés de Pierre Curie que, no solamente rehusó de tomar ningún título estableciendo su derecho de prioridad, sino que también, graciosamente facilitó a todo indagador que llegó a pedirlo, los indicios, las indicaciones y los procedimientos relativos a la producción del radio. Es así como desde el origen de este maravilloso descubrimiento, que la industria y la terapéutica, pudieron beneficiarse de sus grandes ventajas y resultados preciosos.

(Continuará)

(Traducción de V. Crousse)

Discurso pronunciado por el Delegado de la C. E. A.

Señor MANUEL CARO

en el festival realizado por la Sociedad "Hacia el Camino de la Perfección", con motivo del VI aniversario de su fundación, la noche del 15 del corriente en el salón "Unione e Benevolenza"

Señoras y señores:

Estamos en familia.

Hermanos de un mismo ideal nos hemos reunido hoy para festejar una fecha grata, no sólo para la Sociedad "Hacia el camino de la perfección", sino para todos los que bajo la amplia concepción ideológica del espiritismo nos encaminamos en busca de la verdad y del bien.

Efectivamente: Todos los que como adeptos de esta gran doctrina deseamos que su benéfica influencia se extienda por el mundo llevando a las mentes las racionales y sencillas verdades de su filosofía, así como las bellas y puras enseñanzas de su elevada moral; los que al abrazar el espiritismo han podido apreciar la admirable transformación que este ideal ha ejercido en las ideas y sentimientos del propio ser; todos los que han venido a la doctrina regeneradora, progresista y humanitaria que se llama espiritismo, atraídos por impulsos nobles de amor a

la verdad y a sus semejantes y han comprendido la poderosa acción que esta doctrina puede ejercer en la conciencia individual y colectiva impulsando a los seres por el verdadero camino de la fraternidad; todos en fin los que comprenden y aman el ideal por lo que el ideal representa como luz para las mentes y progreso afectivo en los sentimientos humanos, tienen que sentirse íntimamente satisfechos por lo que representa para la marcha del ideal que sustentamos el progreso de las agrupaciones como "Hacia el camino de la perfección", que hoy festeja el 6° aniversario de su fundación.

La Confederación Espiritista Argentina me ha honrado al designarme su representante en este acto a fin de que en su nombre, — que es decir en el de todas las sociedades unidas en una misma aspiración de engrandecimiento de la doctrina — exteriorice los sentimientos del más puro afecto fraternal y los augurios

de un continuo progreso para este culto centro que con tanto amor y sensatez dirige actualmente don Manuel Pallás.

Hermanos: Todos vosotros sabéis lo que el espiritismo representa para encauzar la vida humana en forma práctica y eficaz, hacia la conquista de un perfeccionamiento ideológico tras de cuya realización van las aspiraciones de muchos seres, aunque por distintos senderos. Ninguno de ustedes ignora la fuerza incontrastable que posee esta admirable doctrina para impulsar al hombre a la conquista de sus más bellas aspiraciones. Todo lo noble, todo lo justo y todo lo bueno que palpita en lo más íntimo de las almas; el amor puro y desinteresado; el conocimiento exacto de las leyes de la naturaleza; el bienestar individual y colectivo, tanto en su aspecto espiritual como en lo físico; todo lo que significa evolución y representa ascender en la escala del perfeccionamiento social de los seres humanos encuentra en el espiritismo la energía y el dinamismo moral que necesita para vencer los obstáculos que se oponen a su avance, así como nos ofrece ese ideal, una concepción ideológica clara y racional de la vida que permite orientarnos hacia la conquista de esas aspiraciones elevadas dentro del más exacto cumplimiento de las leyes físicas y morales de la naturaleza.

Todos vosotros sabéis lo que es el espiritismo y lo que sus nobles y bellas enseñanzas representan para el perfeccionamiento de los seres humanos.

¡Cuántas veces vuestras almas se han sentido entristecidas ante la desconsideración con que este ideal sublime es tratado por los que no lo conocen! ¡Cuántas veces vuestros sentimientos de adeptos conscientes de una gran doctrina que mira de frente a la luz y al progreso se han sentido heridos por el falso concepto que del espiritismo todavía se tiene...!

Adivinas..., curanderos..., fanáticos..., vendedores de talismanes..., embaucadores..., ignorantes e inconscientes...

¡Cómo no ha de ser doloroso para nuestros sentimientos de espiritistas, que aún se confunde esta gran doctrina filosófica, la más racional de todas las que existen, y esta sublime moral, incomparable por su sencillez y su belleza, que se confunde, digo con bajas manifestaciones de la ignorancia y de intereses mezquinos que nada, absolutamente nada tienen que ver con nuestro querido ideal!

Habréis observado muchas veces en vuestros trabajos de propaganda personal, como quedaron perplejos los que no conocían el espiritismo más que a través de los vulgares y falsos conceptos de adivinación, fanatismo y logrería, cuando se les explicó lo que en realidad esta creencia representa en el campo ideológico de la humanidad.

¡Cómo! ¡El espiritismo es un ideal progresista y humanitario? ¡El espiritismo pretende orientar las ideas de los hombres y levantar el nivel moral de la sociedad? ¡El espiritismo es pues, una doctrina filosófica y moral que se apoya en la razón libre de prejuicios y dogmas religiosos y tiene por base el conocimiento de los hechos?

Sí, señores; contestan todos los espiritistas conscientes de su creencia; sí, señores, afirman los centros bien constituidos donde se razona, se estudia y se practica con elevación de miras el ideal; sí, señores, responde la Confederación Espiritista Argentina, que es la entidad representativa de todas las agrupaciones serias que estudian esta doctrina en el país; sí, señores, el espiritismo es conocimiento racional del ser humano en su doble aspecto de entidad espiritual y física; es filosofía que explica el por qué de las desigualdades, la razón de los sufrimientos, la causa de las imperfecciones y el destino que nos espera. El espiritismo es ciencia porque basa su convencimiento en los hechos; no rechaza ninguna manifestación de la verdad; no impone dogmas de ninguna clase; proclama la libertad de conciencia como el derecho más sagrado de cada ser invita a su estudio a todos los hombres de buena voluntad, sean o no creyentes, comulguen con principios morales religiosos o contemplen la vida a través del prisma materialista que les ofrece el estudio de las ciencias naturales. El espiritismo es moral, moral elevada y grande que surge del conocimiento superior de la vida con la misma espontaneidad y sencillez con que el perfume emana de las flores y la luz fluye del Sol.

Es la moral que no opone barreras entre los hombres. Es la moral que no divide a los seres en buenos y en malos, sino que cubriéndolos a todos como hijos de un mismo padre los incita a tolerarse y entenderse para aprender a amarse. Es la moral que penetra en lo íntimo de nuestras conciencias y nos hace ser sinceros con nosotros mismos rehuendo las apariencias engañosas, las exteriorizacio-

nes de una bondad aparente y acomodaticia que a veces perjudica más que la maldad puesta lealmente de manifiesto. Es la moral espiritista que emerge clara y limpia del conocimiento de las leyes que rigen nuestra existencia espiritual y corporal. La ley de causa y efecto, que el espiritismo pone de manifiesto tan admirablemente; la ley de justicia absoluta que preside nuestros actos y pensamientos; la comprobación de las condiciones de vida que nos espera en el más allá así como todo el caudal inapreciable de enseñanzas que nos ofrece el espiritismo constituyen los fundamentos más sólidos y eficaces que pueden pedirse para levantar sobre bases incommovibles la moral humana.

Hermanos en creencia: Compañeros de un mismo ideal:

Vosotros sabéis tan bien o mejor que el que os dirige la palabra, cuan necesitada está la sociedad en que vivimos de recibir las enseñanzas del espiritismo.

En todas las clases sociales, la desorientación en las ideas y la falta de un concepto moral equilibrado van produciendo los frutos de trivialidad, de vicios y egoísmo que se observan. No soy, no puedo ser pesimista, puesto que los que militamos y comprendemos el espiritismo, tenemos confianza plena en el porvenir y por lo tanto nuestro concepto de la vida es optimista.

Sin embargo, el cuadro que presenta la humanidad actual es francamente desagradable.

No es el caso de analizar ahora las causas que han determinado el estado actual de la sociedad contemporánea.

En la conciencia de todos vosotros existe el convencimiento de que la humanidad viene pasando desde hace algún tiempo por un período de perturbación que hace trepidar, cuando no erujir o caer, muchos valores ideológicos, religiosos, morales y hasta algunos considerados como científicos.

Nunca ha sido, a mi juicio, más necesaria que ahora, la acción intensa y bien organizada de todos los que militamos en las filas del espiritismo a fin de que este ideal pueda ofrecerse a la inmensa masa de seres que viven faltos de un conocimiento que aliente sus impulsos nobles y elevados, así como pueda servirles también para apaciguar la llama de sus pasiones que actualmente está siendo alimentada por el soplo de una intelectualidad, material, lista y pesimista cuyas ma-

nifestaciones en el arte, en la política y sobre todo en la literatura, emponzoñan cada vez más el ambiente social en que vivimos.

Nunca ha sido más necesaria la acción coordinada de los espiritistas a fin de difundir con eficacia este ideal, tal como es él de hermoso y de reconfortante, de forjador de energías sanas y sobre todo de alentador para encauzar la vida hacia la conquista de nobles idealidades que permitan alejar de la humanidad la fatídica obsesión que la impulsa a despadazarse a sí misma alimentando odios de clases y fomentando la división de los pueblos.

Amigos y compañeros de ideal: Que la armonía con que nuestros sentimientos y pensamientos vibran en esta fiesta fraternal, se intensifique uniéndose todas las voluntades en una misma aspiración de engrandecer el espiritismo.

Que nuestras almas, ansiosas de progreso, se acerquen unas a las otras impulsadas por el noble deseo de que el grandioso ideal que sustentamos y que hemos abrazado, libres y conscientemente, se extienda por todas partes y lleve los efluvios del bien y la fuerza de la verdad que posee, a lo íntimo de todas las conciencias humanas.

Que todos los que hemos abrazado este conocimiento hagamos posible el triunfo de sus admirables enseñanzas uniéndonos entusiastas y dispuestos a trabajar por su difusión racional, de acuerdo con los tiempos en que vivimos y con la evolución alcanzada en la hora presente por el espiritismo.

Que en la unión de pensamientos y en la aspiración colectiva que nos anima a todos los adeptos de este ideal, las entidades espirituales que desde el espacio participan en la obra de difundir tan bella doctrina, perciban el sentimiento más puro y altruista de nuestro amor por el espiritismo, y que en las vibraciones de nuestras almas se eleve hacia ellos una verdadera oración en la que, sin palabras, pero con toda la sinceridad de nuestros corazones, se exprese nuestro agradecimiento por los beneficios espirituales que hemos recibido al abrazar esta gran doctrina, por la que prometemos trabajar con entusiasmo y con amor para que sus dones se extiendan por todas partes y haga posible en el mundo el reinado de la justicia y del amor.

NOTA: Por falta de espacio, no ha podido publicarse la crónica de esta fiesta, que aparecerá en el número próximo.

EL ESPIRITISMO Y LA CIENCIA

Por el Dr. HUMBERTO TORRES

(De «Lumen», Barcelona)

I

Si echando una mirada retrospectiva, observamos el camino recorrido por el Espiritismo en el espacio de pocos lustros, en el terreno firme de la ciencia pura, la impresión no puede ser más consoladora.

Muchos años se pasaron durante los cuales los hechos espiritistas fueron desdenados por la ciencia oficial; pero como no querer ver un hecho no es destruirlo, éste, por su sorprendente carácter, por su repetición incesante, se impuso a la atención de los sabios. Kardec, Russell, Wallace, Myers, Zöllner, William, Crookes, son, los nombres, para no citar sino los más eminentes, de estos grandes espíritus que, despreciando la mediocridad de su época, entreviendo el sentido de trascendencia que los nuevos hechos implicaban, se dieron a estudiarlos con tal método, con tal sentido crítico, que sus deducciones persisten hoy intactas.

El hecho de la indiferencia estaba roto, no sin tenaces y persistentes esfuerzos. Sí; los hechos existían, eran ciertos: tal era la primera conquista del Espiritismo arrancada a los prejuicios científicos. Una mesita se movía apenas sin contacto de manos, dejando el suelo, contestando inteligentemente, en virtud de señales convenidas, a preguntas que se le formulaban; un médium, con un lápiz en la mano, escribía, aún contra su voluntad, en lengua para él desconocida, páginas enteras; el fantasma de un ser, visible para algunas personas, se aparecía, comprobándose más tarde que la visión coincidía con la hora de la muerte del ser que representaba; un médium parlante, en estado de trance, hablaba de cosas desconocidas de todos los presentes, cuya certeza era comprobada después; una forma humana organizada, respirando, latándole el pulso, aparecía, se hacía visible, palpable, dejando retenidas sus huellas indudables en la placa fotográfica o en el molde de parafina, dando todas las muestras intelectuales de la personalidad que decía ser.

Y bien: ¿qué eran y qué significan estos hechos? Para el Espiritismo, la explicación era sencilla, clara, como lo es siempre la verdad, que es hermana del buen sentido: la prueba indudable de la supervivencia humana, de que más allá de la tumba la personalidad continúa existiendo y manifestándose. Para la ciencia oficial, sorprendida, acorralada por la brutal novedad de lo que era testigo, las dificultades empezaban. ¿Habría necesidad de traer aquí la hipótesis alucinatoria, sugestiva, de los movimientos inconscientes, del automatismo, de las fuerzas ignoradas, de la exteriorización de un fluido nervioso desconocido, y otras que, con la etiqueta de una palabra retumbante, disimulaban una gran obscuridad de pensamiento?

Pero teorizar sobre hechos, demostraba nuevamente que los hechos eran ciertos. Y su estudio ahincado por los más refractarios a su reconocimiento, llevaba otra afirmación, no menos importante que la primera: la de que lo que caracteriza al hecho espírita, es constituir **un hecho inteligente**, con voluntad, intención, iniciativas, implicando, a veces, por su elevación, por su sutilidad, un grado extremo de intelectualidad.

Creemos que a nadie pasará desapercibida esta segunda y enorme conquista. Para la ciencia actual, el hecho espírita no solo existe, sino que es un hecho inteligente, muy inteligente en ocasiones. Cayeron, pues, con estrépito, el automatismo, el fraude, la sugestión, la casualidad, la alucinación y teorías análogas, al menos como explicación total en frente de la hipótesis espírita. Ya no hay discusión sobre ello, ni sobre la **verdad del hecho**, ni sobre su **carácter inteligente**. Tal es el camino que el ridiculizado Espiritismo ha hecho recorrer, mal de su grado, a la ciencia actual. Grande y merecido honor a los que, como Arakoff, de Rochas, Flammarion, Delanne, Denis y tantos otros, han sido los obreros de esta ascensión hacia una verdad que mañana informará la vida y orientará al hombre.

(Continuará).

Confederación Espiritista Argentina

Extracto de la sesión del Consejo Federal del día 11 de Julio de 1924.

Delegados presentes: Manuel Pallás, Carmen A. de Pallás, Felisa Arraiza, Francisco Figueira, Benjamín Bagnasco, Antonio Zucotti, J. A. Corominas, María M. de Belart, Margarita de Chenlo, Angel Chenlo, Joaquín Belart, Manuel Caro, Antonio Pessano, Federico Roa, Isabel Peña de Córdoba, Felipe Gallego, Claudio Viand, Juan González, Antonio Díaz, Francisco Cotone, Ana K. de Corominas, Manuel Vázquez de la Torre, Carlos Lumburri, Claudio Campuzano, Francisco Anglada, José López, Lorenzo Barletta y Luis Stancati.

A las 21 y 10 horas, el Presidente Señor Manuel Pallás, declara abierta la Sesión dándose lectura al Acta anterior, siendo aprobada.

Acto continuo expone al Consejo, que entre los asuntos entrados hay dos credenciales expedidas a nombre de la señora Ana K. de Corominas y del señor Lorenzo Barletta, como Delegados de las entidades de la capital, Sociedad Espiritista de Beneficencia y "La Fraternidad", respectivamente; y como es de práctica, dice, informo al Consejo por si cree oportuno darles preferencia a otros asuntos.

En discusión lo indicado por la presidencia, se acuerda pasar a cuarto intermedio a fin de que la Comisión de Reglamentos y Poderes pueda expedirse.

Reanudada la sesión el miembro informante de la Comisión enunciada, en nombre de la misma se pronuncia favorablemente a la aceptación de las credenciales, pero observa al Consejo acerca del adjetivo **Hermano Mayor**, que se expresa en la credencial del señor Barletta, lo que a juicio de la Comisión es un distinguido inadmisibles y fuera de lugar.

En discusión el informe de la Comisión, se aprueba la incorporación al Consejo, de la señora Ana K. de Corominas y del señor Lorenzo Barletta, pero dejando sentado "que todos los señores Delegados que forman el Consejo Federal de la Confederación, tienen por igual, la misma distinción, los mismos derechos y los mismos deberes, y por lo tanto no se reconoce gerarquías de ninguna naturaleza, aparte de los deberes y atribuciones es-

tablecidos en los Estatutos de la Confederación para cada Delegado.

El Sr. Secretario, informa que los Delegados, José R. Nosei y Celso Vázquez, comunican por escrito su inasistencia a la Sesión, por razones particulares.

El delegado de la Sociedad "Mundo de la Verdad"—La Plata— anuncia que la Sociedad que representa, el día 19 del corriente llevará a cabo una sesión experimental y vería con agrado la presencia de dos miembros de la Comisión de Estudios Científicos, en dicho acto representando a la Confederación.

Puesto en debate el pedido que antecede, se acuerda que los señores Delegados Manuel Vázquez de la Torre y J. A. Corominas asistan a la sesión mencionada representado a la Confederación y, si por causas imprevistas no pudiese concurrir alguno de los señores designados, la presidencia quedaba facultada para nombrar de inmediato otro miembro que le substituya.

Contestan referente a los libros del "Congreso Espiritista", las Sociedades: "Hacia el camino de la Perfección", Capital y Mendoza, "Caridad y Constancia", Banfield; y "Constancia" Capital.

La Sociedad "La Fraternidad", Capital, comunica la nómina de la Comisión Directiva, y la resolución de levantar una suscripción "Pro Aparato Transmisor".

La Sociedad "Hacia el Camino de la Perfección", capital, comunica el resultado de la suscripción que iniciara en su sede social, "Pro aparato Transmisor Radiotelefónico" la que ha alcanzado a la suma de \$ 135.- m/n.

A pedido de la Sociedad "Espiritista de Beneficencia", en razón a su acción benefactora, se resuelve exonerarla del pago de las cuotas que le corresponde abonar por sus Delegados a esta Confederación.

Se acuerda enviar una nota de agradecimiento a la Sociedad "Benjamín Franklin", capital, por su gesto de cooperación en el festival "Pro aparato Transmisor Radiotelefónico", realizado el 19 de junio último, haciéndose cargo de abonar los honorarios de la orquesta que actuó en dicha fiesta.

Asimismo se acuerda pasar una nota de estímulo al "Cuadro Dramático" de la Sociedad "Hacia el Camino de la Per-

fección", por el desinteresado concurso prestado en la misma fiesta.

Siendo las 23, el presidente levanta la sesión por ser hora reglamentaria.

Extracto de la Sesión del Consejo Federal del día 25 de Julio de 1924.

Delegados presentes: Manuel Pallás, Carmen A. de Pallás, José López, Federico Rosa, J. A. Corominas, Francisco Cotone, Felisa Arraiza, Benjamín Begnasco, Felipe Gallego, Joaquín Belart, Isabel P. de Córdoba, Angel Tassitano, María M. de Belart, M. de Chenlo, M. de Caro, A. K. de Corominas, Juan Fornara, Manuel Caro, Angel Chenlo, Enrique Rivas, Francisco Anglada, Manuel del Río, Lorenzo Barletta, Carlos Fortunatti, Claudio Campuzano, Celso Vázquez, Antonio Cortés Guerrero, Fernando Arredondo (hijo) y Luis Stancati.

A las 21 y 15 horas, el Presidente señor Manuel Pallás, declara abierta la sesión, dándose lectura al acta anterior que se aprueba.

El señor Presidente manifiesta que habiendo llegado a la mesa, la credencial del señor Carlos Fortunatti, nombrado delegado por la Sociedad "Constancia", capital, hallándose presente el interesado, lo comunica al Consejo, pos si quería tratarlo como asunto de preferencia.

A moción del Delegado José López, se acepta sobre tablas la credencial del señor Fortunatti, por tratarse de un activo Delegado, que había terminado su mandato en el período fenecido en Marzo del corriente año.

Por Secretaría, se da lectura a varias comunicaciones de las siguientes Sociedades: "Lumen", capital, devuelve diez libros del Congreso Espiritistas: "Pecho Sierra", Lobería, se adhiere a la Fe-

deración Espiritista Internacional: "Constancia", capital, se adhiere a la Federación Espiritista Internacional, siempre que los Estatutos de la mencionada Federación, no obstaculicen sus Estatutos y los de la Confederación: "Nueva Providencia", se adhiere a la Federación E. Internacional, e indica la conveniencia de que oportunamente la F. E. I., lleve a cabo una ampliación y reforma de sus Estatutos, por considerar los actuales insuficientes.

Se concede al Delegado Carlos L. Chiesa, licencia para faltar a las sesiones del Consejo hasta Noviembre próximo, y se le acepta la renuncia de miembro del Cuerpo de Redacción de la revista "LA IDEA" por estar fundada en las causas que motiva el pedido de licencia.

El Centro de Estudios Psíquicos de San Juan, agradece el envío de folletos y Estatutos.

Los señores Delegados Caro, Chenlo y Belart, presentan a consideración del Consejo, un proyecto de propaganda que consiste en que la Federación patrocine un ciclo de conferencias mensuales entre los espiritistas de las diversas sociedades confederadas, lo que a petición del Delegado Stancati, pasa a estudio de la Comisión respectiva.

Se aprueba el informe de la Comisión de Estudios Científicos, que asistió a la sesión experimental llevada a cabo por la Sociedad "Mundo de la Verdad", de la Plata, donde detallan todos los pormenores de que fueron testigos.

Vuelve nuevamente a estudio de Comisión, el informe presentado por algunos miembros de la Comisión de Estudios Científicos, respecto al proyecto del Delegado Pessano, sobre estudio de la mediumidad.

Siendo la hora reglamentaria, el Presidente levanta la sesión a las 23.

La Psicología del Inconsciente y la Técnica Educadora

Conferencia del profesor francés Desidré Roustair, dada en el Colegio Mariano Moreno el 16 de Mayo del corriente año.

Transcribimos de "La Prensa" la crónica de dicha conferencia, no porque el autor se revele espiritista, sino porque la creemos importante, para nuestros lectores, del punto de vista espírita, ya que en ella se afirma la existencia del inconsciente y se entra a orientar la ense-

ñanza en base de este principio, aunque sostiene que el alma tiene "nociones confusas que ha adquirido de sus progenitores y demás ascendientes", dándole, al parecer, un origen hereditario y materialista.

Pero, no obstante ello, anotemos el ca-

so de que el inconsciente va llamando la atención de los docentes y, seguramente, no está lejano el día en que la pedagogía muna sin reatos, al principio espírita, de carta de ciudadanía. Entonces sí, creemos que la enseñanza se orientará por sus verdaderos rumbos.

He aquí la crónica.

En el salón de actos públicos del colegio nacional Mariano Moreno disertó ayer el profesor francés señor Desidré Roustán sobre el tema, que indicamos en el sumario de esta crónica.

En la tarea pedagógica, comenzó diciendo, de desarrollar las fuerzas mentales del espíritu se llega bien pronto a discernir con claridad que hay en el individuo dos sectores perfectamente delimitados: la conciencia y lo inconsciente, y el desarrollo que adquirieron los estudios psicológicos permite establecer, como cosa definitivamente averiguada, que el mundo de lo inconsciente es mucho más amplio que el de la inteligencia, que de tal suerte se presenta como un punto luminoso sobre un ambiente de tinieblas. De esa composición psíquica del espíritu se deduce que la pedagogía tiene como deber indeclinable que orientar sus esfuerzos no sólo a despertar y perfeccionar las aptitudes que se destacan en el sector consciente del individuo, sino también en esas fuerzas desconocidas que laten en las regiones oscuras e inexploradas de la subconciencia.

Si la pedagogía limita su acción al cultivo de las simples capacidades mentales, está condenada a canalizar sus esfuerzos dentro de una tendencia simplemente asociacionista, como que procura únicamente que nazcan en el educando y se encadenen ideas y sentimientos, sensaciones y percepciones, emociones y reacciones. Sí, por el contrario, confina sus desvelos en el afán de conseguir el desarrollo de las fuerzas físicas, habrá reducido su misión al objetivo fisiológico de la tendencia materialista. Ambas orientaciones, ya fueren buscadas simultáneamente, no alcanzan a satisfacer el elevado propósito que persigue la pedagogía comprensiva que preconizan las actuales conveniencias de la educación.

En tal sentido podemos aseverar que el avance en el estudio de las ciencias psicológicas desde cincuenta años hasta hoy, ha permitido que el espíritu del educador haya ampliado su visión y au-

mentado sus tareas por lo que respecta al educando. El desarrollo de los estudios psicológicos, biológicos y filosóficos, como también la experimentación en el campo de la psicología, permiten hoy que para la misión del pedagogo, se abran nuevas perspectivas que antes no alcanzaba a discernir por estar fuera de la línea de su horizonte intelectual. La conquista positiva de este mundo nuevo de lo inconsciente no dejó, sin embargo, de ser vislumbrada en los tiempos de la antigüedad clásica, según lo comprueban ciertos diálogos de Sócrates en que, aplicando la doctrina de las reminiscencias formulada por Platón, sostuvo que podía saberse geometría, por ejemplo, sin necesidad de haberla estudiado, afirmación que bien luego dejó cumplida ante sus discípulos, sometiendo a prueba para el caso a un esclavo de quince años y completamente ignorante. La existencia de lo inconsciente resultó plenamente acreditada en ese entonces por la aseveración socrática, de que el alma no es como una página en blanco, sino que ella contiene nociones confusas que ha adquirido de sus progenitores y demás ascendientes. (1)

Un mundo nuevo

La subconciencia es, pues, un territorio que ha entrado definitivamente en las conquistas de la ciencia, y toca a la pedagogía ampliar, en lo posible, los límites del nuevo mundo que cada niño y educando lleva consigo. Los hombres de estudio abren en tal sentido los grandes derroteros para la exploración consiguiente, y entre éstos débese mencionar al sabio austriaco Freud, por su notable obra sobre la doble personalidad. El espíritu, al actuar en la vida colectiva, está obligado a reservar muchas de sus impresiones en lo más recóndito de la conciencia, porque la sociedad en que se desarrolla no le permite expresarlas. El mundo de lo inconsciente se acrece con el aporte que de ese modo llévale el de la conciencia de tal suerte inhibida, y de las acciones y reacciones que así se establecen entre ésta y aquél, nacen las neurosis y las psicosis que caracterizan a ciertos pacientes y a los histéricos. El

(1) Los principios espíriticos afirman que, tales conocimientos, son la adquisición del espíritu al través de sus múltiples encarnaciones, cuyos conocimientos conserva el periespíritu, o cuerpo astral del espíritu.

desdoblamiento de la personalidad no es ya una fantasía de literato, sino una realidad perfectacenta controlada por la ciencia en el campo de la psicopatología. El sabio Assán tuvo la fortuna de poder estudiar durante 25 años consecutivos el caso de una enferma que ofrecía un ejemplo interesante de tal fenómeno. Su espíritu estaba dividido en dos sectores tan diferentes entre sí que cuando caía, por ejemplo, en el que designaremos con el nombre de A no recordaba nada del otro ni de lo que habíale ocurrido antes de la crisis, y, contrariamente, cuando se hallaba en el B, recordaba perfectamente el primero y todos los fenómenos precedentes de su vida psíquica. La literatura teatral ha sabido aprovecharse de tal particularidad como lo prueban ciertas obras de Francisco Curel y el "Procurador Heller", de la dramaturgia alemana.

Ideales pedagógicos.

Ante tales revelaciones, la pedagogía, psicológica está precisada a cultivar las dos fases con que hoy se nos aparece el espíritu. La tarea tradicionalmente cumplida de dotar a la mente de nociones, cifras, reglas y fechas históricas pierde la importancia que hasta hoy tiene, como que deberá ser relegada a segundo plano por la inutilidad efectiva de los es-

fuerzos que en dicho sentido ha desarrollado. La crisis de la enseñanza en este respecto asume sus verdaderas proporciones con el juicio que aquélla mereció a Julio Lamaitre, al decir que él había olvidado de todo lo que había estudiado en el Liceo.

A despecho de la exageración que comporta tal confesión, no puede desconocerse que es de impostergable necesidad la conveniencia de rectificar los rumbos de la enseñanza, a fin de poder aprovechar las posibilidades incalculables que laten oscuramente en la subconciencia del educando. La incitación hábilmente realizada de fuerzas así inadvertidas, permitiría, luego, que se estableciera en el espíritu del niño una corriente de intercambio entre el mundo subyacente de lo inconsciente y el de las aptitudes mentales que constituyen la inteligencia. El equilibrio psíquico asentarse sobre amplias bases y sus energías serían nutridas a la vez por el conocimiento de la realidad externa y el aliento ancestral del mundo de la subconciencia.

Así, pues, creemos que el ideal de la enseñanza secundaria debe ser ilustrar la mente y estimular el desarrollo de las inclinaciones y del carácter del educando.

El conferenciante fué muy aplaudido cuando terminó su interesante disertación.

respectivamente, nos comunica haber quedado constituida aquella C. D. en la siguiente forma: Presidente, Lorenzo Barletta; Vicepresidente, Miguel Meo; Secretario, Emilio Nelson; Pro Secretario, Teodoro Pasanella; Tesorero, Manuel Inda; Pro Tesorero, Miguel Séneca; Vocales: Roque Falchi, Donato Palesi, Tomás Zacaría, Vicente Giuseppi, Daniel Gelsi y Francisco Anglada.

También fué elegido como delegado ante la Confederación Espiritista Argentina, el señor Lorenzo Barletta en substitución del señor Antonio Cortés Guerrero, cuyo nombramiento no fué aceptado por el H. C., en virtud de que dicho correligionario tenía con anterioridad la representación de la sociedad "Caridad Cristiana", de Lonquimay.

Sociedad "Hacia el Camino de la Perfección", de Godoy Cruz, Mendoza.

Esta luchadora sociedad, nos envía para su publicación, el programa de actividades que viene desarrollando con resultados bastantes satisfactorios.

Días lunes de 21 a 23, horas, clases de contabilidad, dictadas por el señor Hernández.

Días viernes de 21 a 23 horas, bordados a mano y a máquina, a cargo de la señorita Adelina Alcauza.

Días domingos de 9 a 11, dibujo lineal, por el señor M. Hernández.

Las clases de "Corte y Confección" a cargo de la señora Pilar A. de Hernández, se efectuarán en los días y horas que se notificarán oportunamente.

Nuevo delegado.

La Sociedad "Constancia", ha nombrado a nuestro estimado correligionario señor Carlos Fortunatti, delegado ante la C. E. A., en substitución del veterano e incansable luchador por el ideal señor Alejandro Razzeti, el que por motivos de salud vióse obligado a presentar su renuncia del H. C.

Renuncia.

Ha dejado de pertenecer a este cuerpo de Redacción, nuestro apreciable correligionario, señor Carlos L. Chiessa, valioso elemento que prestaba su inteligente concurso con tanto amor y actividad a esta modesta publicación.

Respetemos las causas, de orden privado, que hayan podido influir en tan buen compañero, para presentar su lamentable renuncia y expresemos nuestro reconocimiento por su desinteresada y activa actuación durante el tiempo que tuvimos el gusto de contarle entre nosotros compartiendo nuestras tareas.

Con este motivo el inteligente y culto correligionario señor Claudio Campuzano, vuelve nuevamente a formar parte de este C. de R. donde, según expresa, trae grandes deseos de trabajar. Dado su preparación, conocimientos y entusiasmos, no hay duda que ello se hará notar bien pronto en una forma progresiva para esta revista.

Sociedad "Hacia el Camino de la Perfección", Capital.

Como oportunamente se anunciara, el domingo 27 del pasado julio, tuvo lugar

en esta activa Sociedad, la segunda conferencia pública mensual, en su local social, Estados Unidos 1609, a cargo de la distinguida correligionaria señora María M. de Belart.

El tema elegido por la culta disertante, "El Espiritismo como factor del Progreso", fué una verdadera exposición de razonada lógica que vino a demostrar una vez más, las singulares dotes que adornan a la señora María M. de Belart, como propagandista de Ideal Espirita y la dedicación especial que presta al estudio filosófico de esta doctrina. Su exposición, repetimos, resultó un curso de moral y de provechosa enseñanza, que jamás olvidaremos los que tuvimos el gusto de escucharla; sus conceptos claros y bien definidos tuvieron la virtud de aunar todas las opiniones del numeroso auditorio que atentamente oía, para exteriorizar al final su agrado, felicitando y aplaudiendo sin reservas el trabajo leído por la ilustrada conferencista.

Como la señora de Belart no dejó ningún punto vulnerable, quiere decir discutible, en su magnífico trabajo, hubo necesidad de recurrir a diferentes tópicos a objeto de cambiar opiniones y discutir las, según práctica establecida por esta Sociedad después de cada conferencia; práctica que resulta bien interesante por cuanto se tiende con ello, el ir desterrando de nuestras filas los vicios, los errores y el fanatismo.

Terciaron en la discusión que resultó de positivo valor, los correligionarios señoras Isabel P. de Córdoba, Carmen A. de Pallás, Josefa Romeu de Arámburu, María M. de Belart y los señores Francisco Maceira, Bernabé Morera, Luis Stancati, Joaquín Belart y Manuel Pallás, resultando así el acto, muy ameno, muy culto y muy ilustrativo y bien digno de imitarse por las demás sociedades.

Conferencia para señoras.

El viernes 18 de julio tuvo lugar en la Sociedad "Constancia", Tucumán 1736, la conferencia para señoras, estando ésta a cargo de la Sra. Ana K. de Corominas quien disertó sobre el siguiente tema: ¿Por qué el espiritismo es superior a otras creencias? Dentro de una argumentación razonada, sencilla y lógica, la conferenciante dió lectura a su interesante trabajo el cual dió margen a una brillante ampliación al hacer uso de la palabra la Sra. Isabel P. de Córdoba.

NOTICIAS

Confederación Espiritual Argentina

Nos comunican por Tesorería, que a causa de que algunas sociedades no han remitido aun la liquidación de las localidades que les fueron enviadas para su venta, de la fiesta "Pro Aparato Transmisor Radiotelefónico", realizada el 19 del pasado Junio, no ha podido presentar el correspondiente balance al H. C. y ruega a las entidades comprendidas tengan a bien de hacerlo a la brevedad posible a fin de poder establecer el resultado financiero de dicha fiesta.

Sociedad "La Fraternidad", Capital.

Esta activa sociedad por renuncia de los señores Antonio Scavone y Manuel Hernández, Secretario y Pro Tesorero

Tanto la conferenciante como la Sra. de Córdoba, al terminar fueron muy aplaudidas. Además usaron de la palabra las Stas. Matilde Balech, Pepita Rodríguez, Sras. de Jammes, Belart, Blandin, Pallás y Dadin a quienes contestó la conferenciante.

Hicieron acto de presencia las siguientes señoras y señoritas: María de Corneille, Anita C. de Repetto, María Blandin, Irma V. de Jammes, Angélica C. de Rava, María de Dadin, María M. de Belart, Angela de Bottini de Taffi, de Molina, de Barbosa y señoritas Matilde y Gabriela Balech, Pepita Rodríguez, Enriqueta Spotti, Rosa Bottini, Ana Bergemeau, etc., etc.

Secretaria de Conferencias.

Sociedad "Nueva Provindencia"

Digna, muy digna de imitarse es la conducta de esta apreciable Sociedad, en cuanto respecta a la acción prepagadora de la revista *La Idea*, vendiendo cuantos ejemplares pueden, en todos los actos públicos que realiza; ello dice muy alto del claro concepto que de la propaganda tienen estos buenos correligionarios y de la eficiencia que para la misma conceden al órgano oficial de la Confederación Espiritista Argentina.

No es admiración, ella no cabe entre los que comulgamos la doctrina espiritista, es sencillamente el reconocimiento sincero hacia esos estimados correligionarios, que con su modestia habitual, prestan tan valioso concurso a la difusión de esta revista y por ende a la causa misma.

Pro sostenimiento "Asilo Primer Centenario."

Por un olvido involuntario, no publicamos en el número del mes de Julio, el acuerdo de este Cuerpo de redacción, prorrogando hasta el 30 del próximo diciembre la admisión de suscriptores con la cuota mínima de cincuenta centavos para el sostenimiento de este benéfico establecimiento.

Hemos creído necesaria esta prórroga, por entender que nuestra iniciativa al objeto enunciado no ha sido lo suficientemente difundida como para que todos los correligionarios estén informados al respecto, es por esto que nos permitimos recomendar la lectura de los números 6 y 7 de esta revista, donde se expone nues-

tra idea a este propósito, seguros que al hacerlo les prestarán el apoyo decidido que todo buen espiritista sabe prestar a toda obra que como esta es una manifestación del humano amor que decimos profesar.

Así pues, continua abierta la lista de suscripción al fin expresado, hasta la fecha arriba indicada.

Fenomenismo

Desde hace algún tiempo la sociedad espiritista "Mundo de la Verdad", de La Plata, viene realizando una serie de sesiones de experimentación trascendental sirviéndose para ello del desinteresado concurso del médium señor Piñeyro.

Previo invitación de aquella C. D. a la Confederación Espiritista Argentina, concurren a la última sesión celebrada el sábado 19 de julio, los señores Manuel Pallás y J. A. Corominas, presidente y miembro de la Comisión de Estudios Científicos del H. C. F. con el fin de controlar el fenómeno a producirse.

Por estimarlo de suma importancia y por el crédito que nos merece tanto la mencionada Sociedad como el imparcial testimonio de los señores citados, es que publicamos sin comentario, el informe, en su parte más esencial, presentado al H. C.

Dice así: "Siendo las 21 horas y después que el señor Augusto Lanussol, presidente de la Sociedad con su proverbial gentileza nos había invitado a reconocer detenidamente todo el local, puertas, ventanas y banderolas, éstas últimas con los cristales cubiertos con paños negros y herméticamente cerradas, manifestó el mismo señor Lanussol, que iba a dar comienzo la sesión.

El médium procedió en seguida a despojarse de toda su ropa exterior, para colocarse un mameluco con solo una abertura en su parte posterior a la altura de la espalda, abertura que fué cerrada pasándose un fuerte cordón por los ojales, atada, lacrada y sellada convenientemente después.

Realizado lo que antecede, el médium pasó al gabinete oscuro formado por cortinados y de una capacidad más o menos de 2 metros cuadrados.

Ya en trance en referido médium, dijo que podía ligarse lo que se efectuó por varios socios atándosele las piernas a las patas del sillón que ocupaba y las manos a los brazos del mismo; atándole también el

cuerpo con una soga al respaldo, siendo los extremos de las cuerdas bien anudados, lacrados y sellados. Terminados estos preliminares bajo un minucioso control corrióse la cortina del ya citado gabinete quedando seis miembros de Comisión de la misma Sociedad sentados en dos filas rectas en dirección a donde se abría el cortinado, los demás asistentes se ubicaron en sus asientos formando un ángulo recto a unos 3 metros de distancia de la Comisión y nosotros nos colocamos detrás de esta, al lado opuesto de los asistentes que serían en total unos treinta.

Hecho el silencio a poco oyóse en el gabinete obscuro, ruidos como si forcejearan y pasados quince minutos salió el médium libre de las ataduras a tomar una silla atrás de donde se hallaba la concurrencia, silla que colocó frente al sillón donde fuera fuertemente atado poniendo la cabeza sobre éste y los pies encima de la silla, permaneciendo así suspendido por los dos extremos en estado cataléptico, hasta sacarse una fotografía que antes pidiera se hiciese; cerrada después de esto la cortina notóse en el médium que su respiración era muy anormal, dando la sensación de un cansancio muy pronunciado, tal como de haber hecho un esfuerzo.

El espíritu en posesión de cuando en cuando pedía se leyese en el libro "Después de la Muerte", de León Denis, el capítulo que trata de las materializaciones.

Después el médium, siempre en posesión, pasó por detrás de nosotros para ir al extremo opuesto en que antes fuera por la silla. Este trayecto lo efectuó, ida y vuelta, sin que pudiéramos colegir lo que fuera a hacer; después recorrió un poco la cortina del gabinete tanto como para descubrir su cuerpo, manifestando que podía operar la máquina fotográfica y sacar una nueva placa, expresando a continuación ser Eusapia y tener deseos de que se le fotografiase, recomendando se procurase no mover la máquina pues debido a esa poca precaución, dice, resultó negativa esta prueba en la sesión anterior. Cerró el cortinado y se introdujo en el interior del gabinete, reapareciendo poco después en el suelo y en el mismo centro donde se hallaba la C. D., pidiendo se observara el latido del corazón, que era bastante fuerte, y que lo desataran los visitantes; así lo hicimos, pudiendo comprobar lo apretado que estaban las ligaduras. Ya desatado, entró de nuevo en el gabinete diciendo que car-

gasen la máquina fotográfica pues quería impresionar una última placa.

Una vez terminada la sesión preguntó el señor Lanussol al médium si se encontraba bien a lo que aquél contestó afirmativamente saliendo del referido gabinete; fué entonces que nos acercamos al médium, haciéndolo también algunos socios y comprobamos que el sello que se le pusiera al cordón con que se cerró el mameluco estaba intacto y al romper éste y desabrocharlo, notamos con admiración, que el médium se encontraba vestido con el pantalón, tricota, corbata de la misma hecha y los tiradores puestos, prendas todas que le vimos despojarse para empezar la sesión.

Las placas, por lo avanzado de la hora no pudieron revelarse con la nitidez que fuera de desear.

Hasta aquí lo más importante del informe, de esta sesión, presentado al H. C. por el miembro de la "Comisión de Estudios Científicos".

BUZON CONFIDENCIAL

Oficiosamente ha llegado a conocimiento de este Cuerpo de Redacción, que hay correligionarios quienes se quejan, infundadamente como pasaremos a demostrar, del procedimiento informativo de esta revista, la que según ellos, sostiene un estado de privilegio para determinadas entidades, dejando en el olvido más lamentable a aquellas otras que, no por modestas, merecen también el que se les tome en cuenta.

Desvirtuar este cargo más que por lo que pueda herirnos, lo hacemos para dar una satisfacción a los que mal nos juzgan y faltos de sinceridad, no sabemos si por falta de pruebas, no se dirigen a nosotros denunciando nuestra obra en cualquier orden que sea.

En el caso presente, hemos de manifestar que en su oportunidad hicimos un llamado a todas las sociedades confederadas para que nos notificaran todas sus actividades a objeto de la publicación pertinente; este mismo llamado se ha repetido a los señores delegados en el seno del H. C. F., más de una vez; si algunas sociedades a pesar de lo expuesto no se han dado por enteradas, no es culpa del Cuerpo de Redacción, ni hay motivo para formularle cargos. Es lo mismo que si cualquier afiliado se quejara de no poder asistir a las

sesiones del Consejo, donde a pesar de existir en la revista un aviso permanente al respecto, son muy contados los que concurren a presenciar las sesiones.

Asimismo son un número determinado, aunque escaso, los que concurren a la barra del Consejo, pocas son también las entidades que se ocupan de remitir a esta revista todos los datos relativos a sus actividades, como asimismo, cuando el acto lo requiere, de mandar una invitación para que pueda asistir un redactor y hacer crónica.

Si nada de esto se hace por parte de los que se quejan, decimos nosotros, ¿por qué se quejan? Si por el contrario, hay sociedades que nos notifican todos sus actos, ¿debemos no darlos a la publicidad? No sería justo.

Estas quejas serían fundadas cuando se nos hubiese comunicado cualquier acto o asunto, y él no apareciera en la revista, en tanto esto no ocurra es censurar por sistema faltando a la verdad, a la razón y la justicia.

Sépanlo de una vez por todas, los aristarcos impenitentes, no tergiversen su papel; para exigir hay que cumplir y en la ocasión presente, con lógica irrefutable, queda demostrado la sinrazón de su razón.

SOCIEDADES CONFEDERADAS

Interior:

- “Caridad Cristiana”, Lonquimay, Territorio de la Pampa.
- “Caridad y Constancia”, Banfield, Peia. de Buenos Aires.
- “Esperanza del Porvenir”, Santa Rosa, Territorio de la Pampa.
- “Hacia el Camino de la Perfección”, Godoy Cruz, Peia. de Mendoza.
- “Hermanos Unidos”, Cabildo, Peia. de Buenos Aires.
- “La Fraternidad Humana”, Real del Padre, Peia. de Mendoza.
- “La Salud”, Balcarce, Peia. de Buenos Aires.
- “Luz de la Pampa”, Santa Rosa, Territorio de la Pampa.
- “Mundo de la Verdad”, La Plata, Peia. de Buenos Aires.
- “Nueva Era”, San Rafael, Peia. de Mendoza.
- “Pancho Sierra”, Loberia, Peia. de Buenos Aires.
- “Regeneración”, La Dulce, Peia. de Buenos Aires.
- “Sáenz Cortés”, Pehuajó, Peia. de Buenos Aires.

Sesiones del H. C. F.

Se hace saber a todos los afiliados a Sociedades Confederadas, que, el H. C. celebra sus sesiones ordinarias, los segundos y cuartos viernes de cada mes a las 20.30, horas, teniendo aquellos acceso al local de la Confederación Espiritista Argentina, Belgrano, 2935, los días citados, previo un comprobante, expedido por la Sociedad respectiva.

No son Espiritistas

Los que titulándose de tales, lucran, explotan y engañan. El Espiritismo no se ocupa de adivinación, cartomancias, sortilegios, ni de cosa alguna para embaucar a los profanos; y declaramos que, todo aquel que en su nombre realiza tales actos, exigiendo remuneración en pago de sus mistificaciones, es un vulgar esta fador.

“LA IDEA”

Precios de Suscripción

Un año	\$ 2.50
Número suelto	\$ 0.20
Número atrasado	\$ 0.30

TARIFA DE AVISOS

	1 año	6 meses
1 página	\$ 60.—	32.—
1/2 »	» 32.—	17.—
1/4 »	» 17.—	9.—
1/8 »	» 9.—	5.—
1/16 »	» 5.—	3.—

LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración:
Estados Unidos 1609.

Correspondencia
al Cuerpo de Redacción

AÑO I

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 1924

N.º 12

ESTRECHEMOS FILAS

¡Unión! Tema bastante gastado por cierto, aunque nunca lo suficiente para encarar entre nosotros este primordial problema con la franqueza y la lealtad que él se merece.

Es indiscutible que hemos adelantado mucho en este sentido: la Confederación Espiritista Argentina se ha consolidado eficazmente; sus raíces han ahondado en los sentimientos de los espiritistas y es sumamente grato y reconfortante ver los delegados de veinte y cuatro sociedades empeñadas en llevar la obra adelante, plétóricos de ánimo y esperanza a la vista del apoyo y cooperación que, de muchos y de todas partes se reciben en esta importante entidad.

Cooperación: He aquí la explicación del resurgimiento de nuestra Ave Fénix.

Empresas que en otras épocas hubiéranse considerado vanas, muertas ya antes de nacer, se llevan y llevarán a la práctica porque hemos roto los viejos moldes, porque no nos hemos detenido en la titilante unión ideológica existente, porque hemos ido más allá: hemos dejado de pensar que tan solo las ideas nacidas en nuestro círculo eran buenas y factibles, hemos echado a un lado el fantasmón de pintarnos siempre pobres mendicantes y cuando se ha lanzado un proyecto, no hemos permanecido estáticos midiendo las dificultades sino que, por el contrario, hemos concebido también las posibilidades del mismo, sus alcances y proyecciones y, después de apreciar los inconvenientes en su justo valor, nos hemos embarcado en la empresa confiando en el apoyo que evidentemente habría de llegarnos luego.

Y el apoyo de los verdaderos entusiastas no se hizo esperar; bastó el pedirlo para que nuestro optimismo acerca del éxito no fuese defraudado; y es así como ha podido editarse esta revista próxima a cumplir un año de vida; es así también

como muy pronto tendremos instalada una propia Estación Transmisora Radio-telefónica con fines de propaganda espiritista; y es contando siempre con estos amantes del ideal, con estos decididos colaboradores, que podemos entre otras cosas, no vanagloriarnos, porque la obra es infinita, pero sí sentirnos satisfechos de haber realizado la construcción del **Asilo Primer Centenario**, loable obra, humanitaria obra, que por sí sola expresa el valor de las voluntades y lo que pueden éstas cuando son compactas y firmes y tienen una clara percepción de sus deberes.

Una mirada retrospectiva nos indicará que no ha sido tan estéril la acción desarrollada por el Espiritismo en la República Argentina; y si ella no ha sido más grande e intensa, debido es a la divergencia de criterios, más erróneos que mal intencionados, que obstaculizaron en toda ocasión la obra que nos concierne a todos por igual; ello nos dice, que es llegada la hora de deponer los malentendidos y las pasiones materiales para laborar conjuntamente por el engrandecimiento y difusión del Espiritismo, demostrando con los hechos que somos dignos adeptos de esta sublime doctrina.

Hemos avanzado algo, que duda cabe, pero se hace preciso, muy preciso que de una vez por todas “**estrechemos filas**”. Para ello tenemos a nuestra disposición dos caminos perfectamente viables, que nada de nuevo tienen en sí y sobre los cuales debemos concentrar nuestra atención y nuestros esfuerzos y tratar de utilizarlos con método y amplitud de miras para que sean fecundos sus resultados.

Si fomentamos el intercambio de visitas entre los miembros de las diversas sociedades; si los socios de un centro tienen oportunidad de ver como se trabaja, como se estudia y como se procede en las demás sociedades confederadas, esta-